

Leer en tiempos de redes sociales

Tres propuestas para Secundaria y Bachillerato



Este artículo ofrece algunas dinámicas lectoras orientadas a alumnado de Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato con el fin de ayudar al profesorado de estas etapas a trabajar la animación y el hábito lector con alumnos adolescentes cuyos intereses, en ocasiones, están centrados en el mundo digital y todo lo que este les aporta.



Beatriz
Núñez Gutiérrez
de San Miguel



Universidad Pontificia Comillas
Centro Educativo Padre Piquer - Madrid
bnunez@comillas.edu



▲
Cartel aula "Pasen y Lean"

Cómo nos gustaría a todos los que nos dedicamos al mundo de la educación literaria poder convencer a nuestro alumnado de esa maravillosa frase que Mario Vargas-Llosa pronunció en su discurso de entrega del Premio Nobel en el mes de diciembre de 2010: "aprender a leer es la cosa más importante que me ha pasado en mi vida". Y así es, la lectura es, sin duda, uno de los elementos clave en la vida de una persona. Y, sin embargo, ¿cómo lograr que a nuestros alumnos —hijos de la llamada Generación Z, esa que tiene todo a golpe de clic, los que viven pegados a una pantalla, los que leen en redes sociales, con poca capacidad de concentración en una única tarea y sobreestimulados desde pequeños— lleguen a apreciar y valorar lo que la lectura aporta?

Si observamos la evolución de un niño o niña desde que entra en la escuela con 3 años hasta que sale con 18 nos daremos cuenta de un proceso lector curioso. En la etapa de Infantil, los niños disfrutaban escuchando a su maestra o maestro contar historias, les gusta que papá o mamá le lean un cuento a la hora de dormir y pasan tiempo hojeando las páginas de los álbumes ilustrados y descifrando qué pone en ellas. Al llegar a la etapa de Primaria esa afición lectora, en general, continúa aunque ya hay que entrar a acertar con sus intereses y gustos para que el hábito lector se mantenga. Pero la

gran pregunta aparece al aterrizar en la Educación Secundaria: ¿qué fenómeno ocurre para que un alumno o alumna, que habiendo sido lector/a hasta ahora, de repente pierda el interés por la lectura o incluso la rechace? ¿Cómo podemos desde la escuela ayudar a recuperar el hábito o la afición y gusto por ella? Aquí aparecen los quebraderos de cabeza del profesorado de Secundaria y Bachillerato.

A lo largo de este artículo vamos a compartir algunas experiencias lectoras en las aulas de Secundaria y Bachillerato del Centro Educativo Padre Piquer que ojalá puedan servir de inspiración o ayuda.

Empezando la Secundaria

En los primeros cursos de Secundaria, 1.º y 2.º ESO, funcionan muy bien, por un lado, todas aquellas actividades lectoras que conlleven retos, concursos, obtención de puntos, premios...; en definitiva, que sean retadoras para el alumno. Sabemos que en esta edad son las más atractivas. Y por otro, también da juego el tradicional club de lectura. En Padre Piquer hemos creado uno durante una hora lectiva semanal; a esa hora la denominamos "Pasen y Lean". El nombre para este espacio es escogido por el propio alumnado mediante concurso.

En primer lugar, todos los alumnos han de hacerse el carnet de la biblioteca pública que les venga mejor (cercana a su domicilio o al colegio) de modo que el primer día del taller deben venir al cole con su carnet y con el libro que hayan pedido prestado en la biblioteca pública (se les recomienda que pregunten al bibliotecario y le indiquen sus gustos, si lo quieren de letra grande y con imágenes, o pocas páginas..., y que pregunten cuáles son los libros de esas características que tienen mayor éxito).

A continuación, se les reparte una pequeña ficha en la que solo anotarán los datos imprescindibles: su nombre y curso, título y autor de la obra, la fecha y el número de página hasta la que han llegado leyendo ese día. Y hecho esto, comienza el tiempo de lectura en el que cada alumno escoge su "rincón" dentro



Sesión de lectura semanal "Pasen y Lean" en 1.º ESO

del espacio lector. Es muy importante cuidar el espacio pues este condiciona mucho lo que pase en él. La profesora aprovecha el tiempo de lectura para ir llamando y preguntando a cada alumno en voz baja acerca del libro (trama, personajes, opinión, qué creen que va a pasar, si están disfrutando, etc.).

Por último, al final de cada clase, se pueden dedicar unos minutos tanto a actividades puramente lingüísticas: elaboración de un glosario de palabras no conocidas, resumen en voz alta de lo leído, así como otro tipo de actividades más cooperativas en las que intercambien opiniones sobre sus respectivas lecturas. Durante el tiempo de lectura se les permite el uso de cascos para escuchar su música favorita. También pueden avanzar en casa y, si el libro no les agrada, pueden cambiarlo justificando el porqué en su ficha lectora.

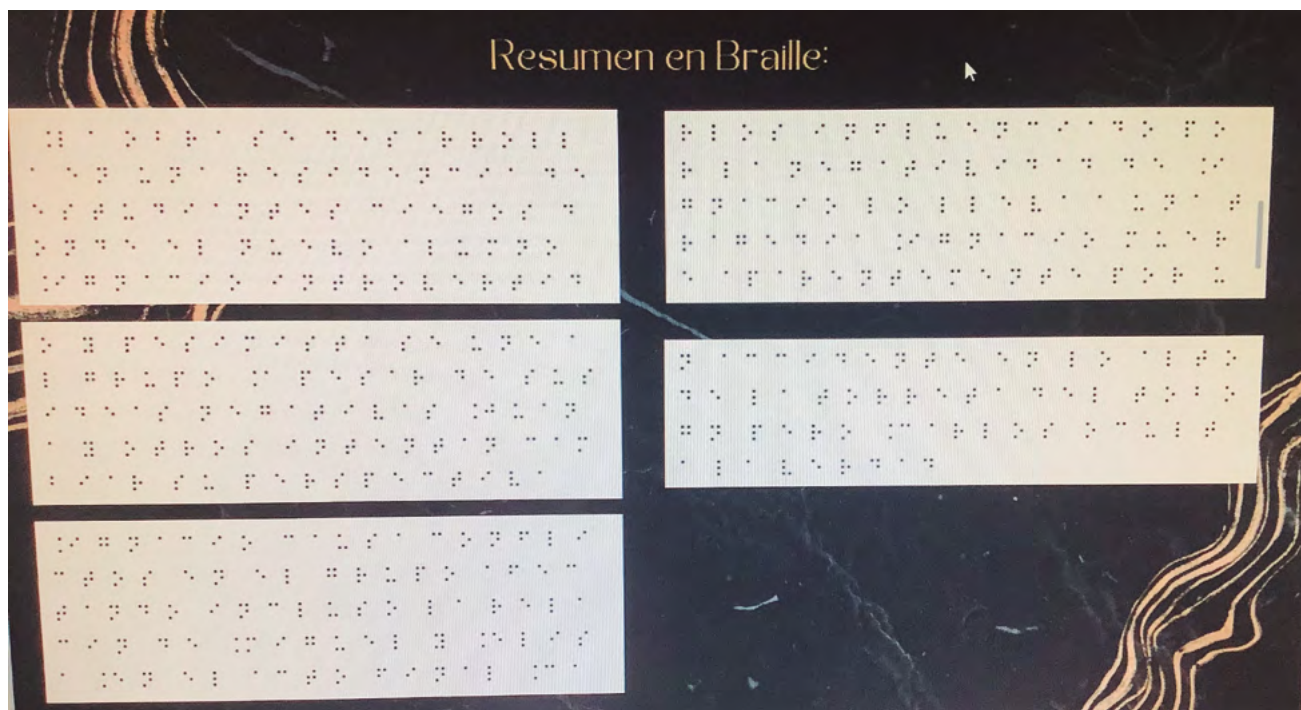
Por si algún chico olvida el libro el día del club de lectura, en el espacio lector siempre habrá revistas juveniles (*Leo-Leo*, *Reportero Doc*, etc.) que pueden usar. Esta experiencia resulta gratificante, pero es fundamental respetar el día y la hora del club de lectura para convertirlo en hábito, pues de esta forma ellos mismos lo reclaman cuando toca. Por otro lado, también consideramos clave que conozcan el recurso de la biblioteca municipal más cercana a su entorno.

Lectura en plena adolescencia

Sabemos que, sin lugar a dudas, según van avanzando en la adolescencia lo que más llega a los alumnos es aquello que está relacionado con su vida, por tanto, hay que buscar conexiones o puntos de unión entre lo que queremos que lean y su realidad vital.

Así, por ejemplo, en 4.º ESO hemos leído *Yerma*, una de las obras teatrales que conforman la trilogía rural de Lorca junto con *Bodas de sangre* y *La casa de Bernarda Alba*. El tema de la obra es la infertilidad de la protagonista, asunto poco atractivo para chavales de 16 años que no tienen entre sus centros de interés esta temática. ¿Cómo acercarnos a ellos por medio de esta obra? Se les invita a entrevistar a sus madres y preguntarles por la experiencia de la maternidad: renunciaciones, alegrías, vivencias... Jóvenes en plena adolescencia (para quienes solo existen los iguales) descubren cuánto bien les hace esta conversación con sus madres. Surgen miradas de complicidad, diálogos conmovedores y también algunos vacíos familiares. Luego, quien quiere, en el aula lo comparte con los compañeros y se viven momentos de verdadera emoción. La lectura de *Yerma* ha sido la excusa, pero esta obra literaria ya no se les olvidará tan fácilmente.

Y llegamos a la etapa de Bachillerato donde se suma el estrés por la nota, la



Resumen de un fragmento de *En la ardiente oscuridad* traducido al braille por los alumnos de 1.º Bachillerato

obsesión por la EvAU (Evaluación Acceso a la Universidad) y además, aparecen los clásicos. Pues también en este momento es posible trabajar la lectura de manera cercana y amena, creer en los chicos y no “tirar la toalla”.

Por ejemplo, podemos aprovechar la lectura para trabajar sentimientos como

la empatía. En 1.º Bachillerato, los alumnos leen *En la ardiente oscuridad* de Buero Vallejo. El protagonista de esta obra dramática es una persona ciega, por tanto, se les invita a realizar por parejas una investigación sobre los recursos digitales que existen en la sociedad actual para las personas invidentes y, a partir de ahí, realizan un resumen de la obra y lo presentan en lenguaje braille. A continuación, preparan una presentación digital de todos los recursos que han encontrado y su utilidad y la exponen de manera oral en el aula. En cierto modo, con esta actividad se consigue lo que Buero buscaba: esa catarsis del espectador, ese ponerse en el lugar del personaje y conmover así al espectador, en este caso, al lector para que actúe.

¿Lectura y diversión?

Hay otros métodos comunes a todas las etapas educativas que nunca fallan; por ejemplo, leer con ellos en voz alta e ir realizando una lectura dialógica mediante la cual el texto es la excusa para poder hablar de otros muchos aspectos de sus vidas. Si escogemos bien los títulos, se convierte, incluso, en una buena herramienta tutorial. Y por el camino se resuelve otro elemento clave en el proceso como es la falta de gusto lector provocada por la falta de comprensión del texto, ya que al ir explicándolo van entendiendo y les gusta más.



CAMINANDO JUNTOS

Algunos aspectos que es importante cuidar en el entorno familiar porque ayudan a los hijos en su visión de la lectura:

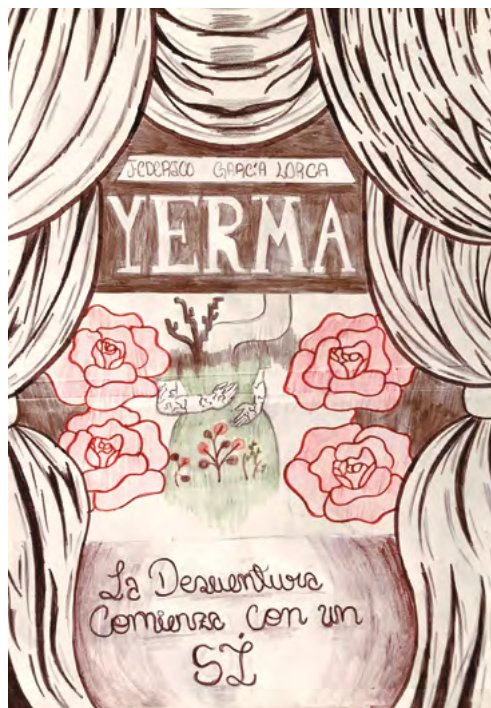
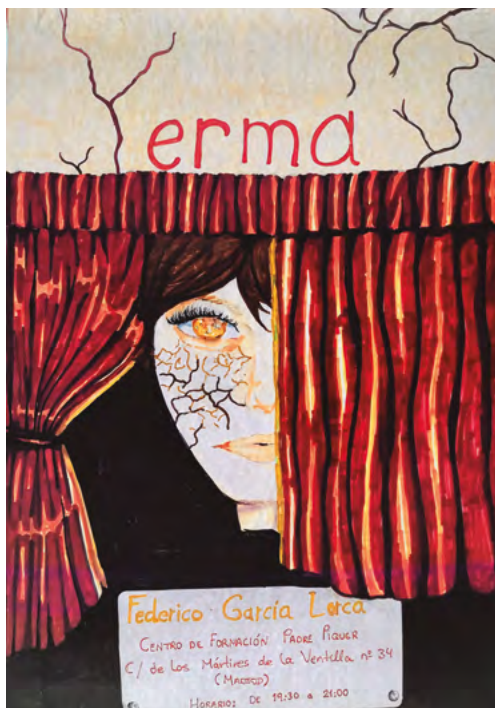
- Ver leer a sus padres /madres.
- Tener libros en casa.
- Escuchar en casa conversaciones sobre libros.
- Regalar libros en fechas señaladas.
- Entrar en las librerías cuando vamos de compras.
- Usar la biblioteca del barrio.
- Ir al teatro en familia acerca también al texto literario.



ÁGORA DE PROFESORES

Algunas sugerencias sobre la evaluación de las experiencias lectoras...

- Evitar hacer un examen de un libro de lectura.
- Huir del clásico “resumen de lo que has leído”.
- Proponer productos finales creativos y significativos.



Carteles de *Yerma* diseñados por alumnos de 4.º ESO

Otra actividad muy atractiva para ellos y que da respuesta a la inteligencia cinestésica de muchos de nuestros alumnos y alumnas es el “pañuelo literario”. Consiste en el tradicional juego del pañuelo, pero utilizando los personajes de una obra que hayamos leído. Por ejemplo, *San Manuel Bueno, mártir*. Se hacen dos equipos y a cada miembro se le asigna un personaje cuyo nombre llevará escrito en un pósit pegado en lugar visible (Ángela, Lázaro, Don Manuel, Blasillo). La profesora se sitúa en medio de ambos equipos y realiza una pregunta sobre la novela que pueda responderse con el nombre de uno de los protagonistas: “¿quién narra la historia?”. Los alumnos de ambos equipos que lleven el pósit que corresponde al nombre de “Ángela” tendrán que salir a buscar el pañuelo. Se realizan 5 o 6 preguntas por cada dos equipos y se hace un desempate final con los dos grupos gana-

dores de la clase. Para jugar y participar necesitas haber leído la obra y haberla comprendido. Con este juego, se fomenta el trabajo en equipo y la diversión está asegurada.

En definitiva, el gusto por la lectura, como todo en el ámbito educativo, es cuestión de sembrar y confiar en que algún día esa semilla plantada por familia y maestros germinará y serán capaces de disfrutar del placer de la lectura y ojalá puedan llegar a verbalizar que “leer es lo más importante que les ha pasado en su vida”. Sin duda, familia y escuela tenemos un gran reto por delante •



HEMOS HABLADO DE

**Experiencias lectoras; ESO;
Bachillerato; motivación; reto.**

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en marzo de 2024, revisado y aceptado en mayo de 2024.



PARA SABER MÁS

GARCÍA-CARRIÓN, R., MARTÍNEZ DE LA HIDALGA, Z. y VILLARDÓN, L. (2016). Tertulias literarias dialógicas: herramienta para una educación de éxito. *Padres y Maestros*, (367), 42-47. <https://doi.org/10.14422/pym.i367.y2016.008>

GO, JOHNY C., SJ, y ATIENZA, R. J. (2020). *Aprender por refracción. Una guía docente para la pedagogía ignaciana del siglo XXI*. Editorial Mensajero.

VALLEJO, I., (2020). *El infinito en un junco*. Editorial Siruela.